

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo." Disputaban los judíos entre sí: "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?" Entonces Jesús les dijo: "Os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. El Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo; no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre."

Comentario:

Con la lectura de este evangelio Jesús nos muestra su generosidad y nos invita a profundizar nuestra relación con Él, a recibirlo en nuestro ser interior y llegar a ser uno con Él para así, poder alcanzar una vida verdadera. Se trata de un "Pan Vivo" que nos ayuda a seguir luchando, que renueva nuestras fuerzas y que nos colma de vida. Por ello, aceptemos SU invitación y convirtámonos en Pan de Vida y Paz para los demás.

¡Buen día!

En aquel tiempo, Jesús volvió a hablar a los fariseos: —«Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.» Le dijeron los fariseos: —«Tú das testimonio de ti mismo, tu testimonio no es válido.» Jesús les contestó: —«Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es válido, porque sé de dónde he venido y adónde voy; en cambio, vosotros no sabéis de dónde vengo ni adónde voy. Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo a nadie; y, si juzgo yo, mi juicio es legítimo, porque no estoy solo, sino que estoy con el que me ha enviado, el Padre; y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos es válido. Yo doy testimonio de mí mismo, y además da testimonio de mí el que me envió, el Padre.» Ellos le preguntaban: —«¿Dónde está tu Padre?» Jesús contestó: —«Ni me conocéis a mí ni a mi Padre; si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre.» Jesús tuvo esta conversación junto al arca de las ofrendas, cuando enseñaba en el templo. Y nadie le echó mano, porque todavía no habla llegado su hora.

Comentario:

En estos tiempos en los que por desgracia la guerra acompaña a los hombres y mujeres día a día de mil maneras diferentes, paremos, calmemos nuestra mente y nuestro ser y sigamos la luz de Jesús, miremos con la mirada limpia y no juzguemos a los demás, y brindemos nuestra mano a nuestros hermanos/as, una mano de comprensión, de ayuda, de escucha, de apoyo y comencemos el camino hacia la Paz, intentando cambiar desde lo más cercano hasta lo más improbable para conseguir un mundo de hermandad.

¡Buen día!

En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que escala por otro lado, ése es un ladrón y un salteador; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el portero, y las ovejas escuchan su voz; y a sus ovejas las llama una por una y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Pero no seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños». Jesús les dijo esta parábola, pero ellos no comprendieron lo que les hablaba. Entonces Jesús les dijo de nuevo: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido delante de mí son ladrones y salteadores; pero las ovejas no les escucharon. Yo soy la puerta; si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto.

Con las palabras de hoy Jesús nos dice que le sigamos, que imitemos su ejemplo de vida y continuemos el camino que Él nos mostró. La próxima semana celebraremos el Día de la Paz juntos en el colegio, pero no se trata de un día de celebración más, sino de un recordatorio de que debemos escuchar la voz de Dios que nos recuerda que no existe un primer o tercer mundo sino un mismo hogar para todos, donde los hermanos/as deben convivir en armonía, amor y fraternidad. Escuchemos la voz de nuestro interior que nos enseña que las almas que buscan la verdadera fuente de la felicidad en Cristo, saben que solamente en su interior, donde Dios se hace paz, alegría, serenidad, gozo, se encuentra la verdadera e íntima amistad con Él. Son esas ovejas que entran por la puerta de la renuncia y del sacrificio, que escuchan el llamado personal del Buen Pastor, y que le siguen por los caminos por donde Él las lleva.

Jueves 24 de enero

Jn 15, 1-8

«Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado. Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos».

Comentario:

En la lectura de hoy Jesús nos muestra diversas claves escondidas tras expresiones necesarias para recibir Su mensaje. Así, cuando hace referencia al labrador nos está hablando del Padre, quien poda las ramas con la finalidad de que lleven todavía más fruto. Cuando cita las ramas que dan fruto, son los discípulos verdaderos, por lo que las ramas desechadas, son los discípulos falsos, así cuando dice habla del fruto se refiere a los resultados de haber creído en Jesús para salvación.

Seamos verdaderos símbolos de Paz con nuestros hechos como frutos de nuestro Padre, unámonos a Dios y dejemos que sea Él quien actúe a través de nosotras acciones

¡Buen día!

Viernes 25 de enero

Jn 25,27

Entonces Jesús le dijo:

—Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?

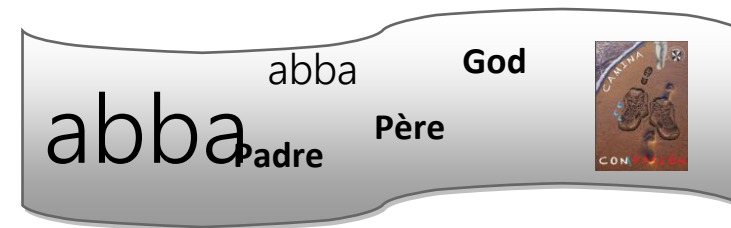
Ella contestó: "Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo".

Comentario:

Orar es creer. Compartir la oración con otros es compartir la Fe y crecer en la Fe. Somos ayudados en nuestra oración al orar con otros y al conocer que otros oran. La Fe de Marta se ha proyectado a través de los siglos y ha reforzado la Fe de muchos, en momentos que la estaban perdiendo. Oremos en su Nombre, y a través de nuestra Fe, en nuestro Padre. Y llenemos nuestros corazones de esperanza y vida.

Hoy nuestros compañeros de 3º ESO de Nuevas Rutas van a Teror a un campo de trabajo, que su experiencia con otros compañeros de Tenerife y la Palma les ayude a crecer como persona y a valorar el trabajo

¡Buen día!



Estamos en el Tiempo Ordinario, y durante esta semana se nos va a decir que Jesús es el Pan vivo, es la Luz, es la puerta, es la vid y es la resurrección y la vida.

Utiliza comparaciones para que seamos conscientes de lo que Jesús es en el mundo y en nuestras vidas. Abramos nuestros sentidos y dejémonos tocar por Jesús que camina a nuestro lado



Para todos los profesores. **NO OLVIDES** que:

- 1.- Abba siempre a 1º hora
- 2.- Leer siempre el evangelio
- 3.- No dudar en dar 5 min o 10 para Dios